**Finalista Interiorismo**

**Curvas y cerámica en Bunsen Restaurant**

Barcelona

**Mesura**

Fotografía: Enric Badrinas

Mirando alrededor del barrio gótico de Barcelona, encontramos muy pocas líneas rectas. El barrio es un laberinto de calles estrechas que dan a plazas inesperadas que muestran una colección variada de arcos y formas curvas. Ésta singular colección forma parte del patrimonio cultural de Cataluña que encontramos en esta parte de Barcelona, no solo en el espacio público, sino también en el interior de casas, museos, hoteles o, en este caso, un restaurante.

Bunsen fue fundada originalmente en Dublín. Aunque como marca proyecta un ambiente urbano e informal, para la apertura de su primera sucursal en el extranjero, el restaurante incorpora características reconocibles del vecindario gótico circundante en su diseño interior.

La pieza central del espacio es un banco de cerámica que se curva a lo largo de la pared (un guiño a nuestra herencia modernista). Al igual que otros diseños de la zona, su forma sinuosa no es gratuitamente decorativa, sino que se adapta a la forma humana. Para el revestimiento de este mismo se eligieron piezas curvas cerámicas artesanales de dimensiones 820x400x30mm en colores amarillo y blanco.

A lo largo de la bóveda catalana construida sobre el corredor interior, estas formas orgánicas juegan con la memoria de la ciudad que encontramos encapsulada en la arquitectura y sus interiores. El resultado no es un área de restaurante cerrada, sino un espacio fluido y abierto, muy parecido a la cultura mediterránea en la que lo encontramos.